



Revista de Ciencias Sociales (Cr)

ISSN: 0482-5276

revista.cs@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Caamaño Morúa, Carmen

El colonialismo y los skates, bikers y raggas en limón

Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. III-IV, núm. 117-118, 2007, pp. 27-42

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15311803>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL COLONIALISMO Y LOS SKATES, BIKERS Y RAGGAS EN LIMÓN

COLONIALISM AND SKATES, BIKERS, AND RAGGAS IN LIMÓN

Carmen Caamaño-Morúa*

RESUMEN

Este artículo es un intento por explicar de qué manera las condiciones colonialistas existentes en la provincia de Limón se reproducen a pesar de que la población resiste colectivamente de forma casi permanente. El foco está colocado en las opciones que se ofrecen a la juventud dentro de este sistema capitalista para desarrollar proyectos de vida desde las migraciones, los resentimientos étnicos, la criminalidad y criminalización. Se ejemplifica con el caso de los grupos de Skates, Bikers y Raggas para explicar de qué manera aquellos aspectos modelan las culturas juveniles y las formas de construir las masculinidades.

PALABRAS CLAVE: LIMÓN, CR * CAPITALISMO * COLONIALISMO * GRUPOS ÉTNICOS * NEGROS * NEGRAS * JUVENTUD * POBLACIÓN URBANA

ABSTRACT

This article tries to explain how colonialist relationships in the province of Limón are reproduced despite permanent collective resistance. The focus is placed on the options offered to young people within the capitalist system to develop life projects through migration, ethnic resentment, criminality and criminalization. The groups of Skates, Bikers, and Raggas are the example to explain how those aspects model youth cultures and how masculinities are built.

KEY WORDS: LIMÓN, CR * CAPITALISM * COLONIALISM * ETHNIC GROUPS * BLACKS * YOUTH * URBAN POBLATION

INTRODUCCIÓN

Debido a la forma de penetración capitalista en Limón, esta provincia históricamente

ha sufrido la explotación de sus recursos naturales, de infraestructura y laborales por parte del gobierno centralizado y grandes compañías nacionales y transnacionales, sin que se atiendan

* Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.

carmen.caamano@ucr.ac.cr

las necesidades de infraestructura y servicios básicos de la población, lo que la coloca en una situación de colonización en la modernidad (Mignolo, 2000; 2006).

La inestabilidad de los empleos y malas condiciones laborales y de infraestructura que sufre la población desde que se inició la construcción del ferrocarril al Atlántico a cargo de Minor Keith a finales del siglo diecinueve se han sostenido hasta nuestros días.

Limón ha sido destinada a la agricultura de exportación (actualmente produce banano, palma africana, piña, productos “no tradicionales” basados en pequeñas y grandes plantaciones nacionales y corporaciones internacionales), que la ha hecho dependiente del mercado internacional; y a actividades al servicio de la exportación e importación (ferrocarril, muelles, carreteras), carga, descarga y almacenaje (especialmente de frutas para compañías transnacionales). Además, desde allí, la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE), distribuye los combustibles hacia el resto del país.

La vulnerabilidad de los trabajadores se ha acentuado con las transformaciones capitalistas de los últimos veinte años y las políticas neoliberales tendientes a la privatización, liberalización y flexibilización (Green, 1997). Para muestra, el cierre del ferrocarril al Atlántico (Mora, 1995), la liberalización del trabajo en los muelles y el transporte relacionado (Guevara y Martín, 1995) en 1995, y los intentos actuales por dar los muelles en concesión a una empresa privada mientras que se cuestiona la existencia de la Junta de Administración Portuaria (JAPDEVA) (Murillo, 2006a, 2006b; Loaiza, 2007). De acuerdo con el censo del año 2000, solo el 47,2% de los trabajadores de Limón estaban empleados (INEC, 2000).

Estas condiciones estructurales han implicado un alto nivel de conflictividad entre el gobierno, las empresas nacionales y transnacionales y la población civil que sostiene discursos anti-colonialistas frente al gobierno central y las compañías transnacionales. Estos se nutren de la resistencia histórica proveniente de las luchas sindicales, comunales, la diáspora africana y el indigenismo. Aquellos se expresan de diversas maneras, siendo la más evidente las manifestaciones colectivas de protesta como las

huelgas, presentes durante todo el proceso de penetración capitalista y sus transformaciones en la provincia. En estas, la toma de los sitios estratégicos para la economía nacional (carretera, muelles, centros de distribución de combustibles), muestra el poder de la población y detona la violencia policial (Caamaño, 2007).

Si bien las huelgas son recurrentes en Limón y la población parece tener un gran poder frente al resto del país dada su ubicación estratégica, la situación estructural de la provincia no cambia y más bien se reproduce, por lo que cabe preguntarse ¿mediante qué mecanismos se da esa reproducción?

Para intentar responderla en este artículo exploraré tres aspectos de la dinámica del colonialismo (Mignolo, 2000; 2006) presente en esa provincia que reproducen el capitalismo y sus formas de dominación al afectar a toda la población y, especialmente a la juventud. Esta es la que supuestamente cuenta con un “tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige” (Margulis y Urresti, 1998: 6) con el fin de forjar proyectos a futuro e idealmente producir transformaciones en la sociedad. No obstante, las y los jóvenes limonenses parecen encontrarse atrapados dentro de tres situaciones propias de su lugar como ejército de reserva para el capitalismo mundial, y como consumidores de ese mismo mercado capitalista. Las tres situaciones señaladas son: a) la necesidad de emigrar para estudiar, encontrar trabajo y huir de situaciones de violencia y problemas presentes en la provincia; b) los “resentimientos étnicos” que tienden a dividirlos/as; c) los procesos de criminalidad y criminalización.

Así, a pesar de aquellas formas de resistencia colectiva fundamentadas en una identidad limonense marcada por la diversidad étnica frente al resto del país representado como homogéneo¹, la población de Limón también

1 Para el año 2000, 74,4% de los afro-costarricenses, 39,2% de los indígenas y 11,1% de los chinos del país residían en la provincia de Limón. Estos son porcentajes que contrastan con el resto del país en donde el 1,9% son negros, el 1,7% son indígenas y el 0,2% son chinos (INEC, 2000).

presenta contradicciones y conflictos que se evidencian en las relaciones entre la población joven, que en el contexto de la restructuración capitalista del espacio colonizado y racializado debe plantearse proyectos de vida². Desde allí entonces también nos hemos preguntado ¿cómo inciden estas condiciones en las identidades juveniles y en la construcción de las masculinidades?

Para responder las preguntas planteadas me voy a referir a los resultados de entrevistas y observación con jóvenes estudiantes de último

2 Este artículo expone algunos de los resultados de la investigación desarrollada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica “El lugar de la diferencia étnica en Costa Rica: El caso de Limón y sus habitantes afro-costarricenses” llevada a cabo entre enero de 2000 y julio de 2001, y que contó con el apoyo de una beca de la Fundación Rockefeller en ese último año. El estudio se basó en metodología cualitativa mediante entrevistas y observación participante y no participante. El trabajo de campo se desarrolló en dos etapas. En la primera, entrevisté y observé mujeres y hombres jóvenes en tres colegios de secundaria. También entrevisté madres, maestras de primaria y docentes de secundaria. Durante la segunda etapa de la investigación trabajé con hombres jóvenes identificados con un grupo, una moda particular, o que seguían los mismos códigos culturales. Estos son los Raggas, Skates y Bikers. También entrevisté y observé a algunas de sus amigas. Si bien parte del trabajo de campo se realizó en los colegios de secundaria, la mayor parte se desarrolló en el Parque Vargas. En total obtuve el siguiente material: 9 entrevistas individuales a personal de instituciones públicas, 9 entrevistas individuales a madres Afro-Costarricenses, 19 entrevistas individuales a estudiantes de secundaria, 15 entrevistas grupales a jóvenes de tres colegios de secundaria. Para las entrevistas se aplicaron técnicas dramáticas, elaboración de afiches y grupo operativo. Se realizaron dos talleres con profesores/as en un colegio y una reunión con profesores en otro. Se aplicaron 34 cuestionarios a jóvenes de último nivel de un colegio y 27 cuestionarios a jóvenes de otro, 3 entrevistas grupales y 3 entrevistas individuales con jóvenes en el Parque Vargas. Observación participante y no participante en dos colegios públicos y un colegio privado de Puerto Limón, así como en el Parque Vargas. Se llevó un diario de campo. Se tomaron fotografías de graffiti encontradas en pupitres y paredes de las aulas en los colegios de secundaria. También se obtuvo información secundaria.

año de secundaria de tres diferentes colegios del área urbana de Limón; así como con un grupo de jóvenes denominados “Skates” y “Bikers”, hombres entre 13 y 24 años y algunas de sus amigas, provenientes de la zona urbana de Limón y de origen obrero o de sectores medios bajos, cuya situación académica es variable (algunos están en el colegio, otros han terminado, y otros no han podido continuar estudiando por diversas circunstancias). Además, dado que los “Skates” y “Bikers” tienen como referente en oposición constante a los “Raggas”, también me referiré a ellos bajo la perspectiva de estudio sobre las denominadas “tribus urbanas” o “las pandilla, bandas, o, simplemente, agrupaciones de jóvenes y adolescentes, que se visten de modo parecido y llamativo, siguen hábitos y se hacen visibles, sobre todo, en las grandes ciudades” (Costa *et ál.* 1996: 11). Si bien Limón no es una gran ciudad está influenciada de miles de maneras por prácticas y discursos translocales dentro del marco de la globalización que hace que los Skate, Bikers y Raggas existan y expresen en sus interacciones los conflictos profundos que vive la provincia. En un informe de la investigación de juventud en Argentina que también toma en cuenta la que se realiza en otros países se plantea que “las investigaciones muestran que la estructuración de la vida cotidiana de los jóvenes puede ser analizada en torno a la apropiación de tiempos y espacios, donde se van inscribiendo las trayectorias individuales y grupales. Discusiones en torno a los modos de agrupamiento juvenil, su grado de organización, proyección o intereses que los nuclean van armando un mapa de la condición juvenil en el país, que guarda coherencia con resultados para otros países latinoamericanos y también de los países centrales, donde la tendencias que las juventudes están visibilizándose y en el ámbito de la expresión. Expresión que cobra cuerpo en las pieles tatuadas, en las paredes grafitadas, en las organizaciones delictivas, gremiales o de fanáticos, en los agrupamientos efímeros y en los territorios defendidos, en las relaciones que perduran y en los espacios virtuales. Diversidad, velocidad de transformación y también permanencias y continuidades son palabras clave que están siendo utilizadas para leer la sociabilidad juvenil y sus prácticas culturales”(Chaves *et ál.* 2006).

Así, siguiendo esta línea, las prácticas de diferentes grupos son analizadas por Valenzuela en relación con jóvenes urbano-marginales en México (1988) y Brasil (1997). Entre estos están los “funkeros”, “raperos”, “cholos” y “chavos banda” y “punks”, e incluso los “góticos” de Tijuana (Valenzuela, 2000). Reguillo, por su parte, también estudia a los “punks” e incluye a los “taggers” y “graffiteros”, y a los “raztecas” también en México (Reguillo, 2000). En Colombia, Salazar estudia a los miembros de pandillas y bandas (1990), y en Argentina, Kropff investiga sobre los “Mapurbe”, jóvenes mapuche urbanos (2004). Ahora toca incluir a los “Skate”, “Bikers” y “Raggas” de Puerto Limón.

CONSTRUYENDO UN EJÉRCITO DE RESERVA LABORAL

Algunas de las condiciones de la situación colonialista que sufre Limón son la falta de infraestructura, de programas y facilidades para el desarrollo humano. De ahí que las oportunidades educativas, de capacitación y recreación para la juventud resultan muy limitadas. En la Región Huetar Atlántica, entre la población mayor de 12 años, 33 826 jóvenes aparecen como inactivos laboralmente, como estudiantes (INEC: 2000). Sin embargo, estudiar pareciera ser difícil en la región ya que se señala que

... como promedio, el 19 por ciento de la población en edad escolar no tiene instrucción alguna, sólo el 63 por ciento completó el ciclo de enseñanza primaria, el 16 por ciento el de enseñanza secundaria y el 2 por ciento asistió a la universidad. Las tasas de deserción escolar y de repetición ocupan el segundo lugar después de las más altas del país. (Cowater International Inc.: 1996).

Los bajos niveles de aprobación y altos porcentajes de deserción, reprobación y aplazamiento se evidencian al contraponerse con los de San José. Así, para el año de 1999, en el III Ciclo y Educación Diversificada (Sétimo a Undécimo niveles), Académica Diurna pública, semipública y privada el porcentaje de aprobación en

Limón fue de 43,5%, mientras que en San José fue de 56,6%; el porcentaje de aplazamiento fue de 45,5% en Limón y 34% en San José; y el de reprobación fue de 11,1% en Limón y 10,5% en San José. En el caso del III Ciclo y Educación Diversificada Técnica, la aprobación fue de 52,7% en Limón y de 68,8% en San José; los aplazamientos fueron de 36,6% en Limón y 28,9% en San José; y los reprobados constituyeron un 10,7% frente a 3,6% en San José. La deserción en los colegios académicos, diurnos y nocturnos públicos, semipúblicos y privados fue de 11,1% en Limón y 9,3% en San José, y en el III Ciclo y Educación Diversificada, Técnica Diurna en Limón fue de 15,5%, mientras que en San José fue un 0,5% (MEP, 2000).

Los altos porcentajes de deserción y reprobación tienen diversas causas, entre ellas, las dificultades económicas de las familias y los pocos ingresos que estas reciben como resultado de la baja calificación e inestabilidad de los empleos. Esto obliga a la población juvenil a trabajar para ayudar a sus familias por un lado, y por el otro, desincentiva para obtener un mayor nivel educativo pues esta no sería una vía de ascenso social en la Región Huetar Atlántica ya que solamente un 10,93% de trabajadores que pertenecen al sector estatal son profesionales y técnicos y trabajadores en el área de servicios (INEC, 2000). El resto de asalariados, 56,49%, está en el sector privado, especialmente en agricultura y ganadería, estiba, carga y almacenaje, servicios y producción de artesanías, mientras que el 3,95% se desempeña en servicios domésticos (INEC, 2000). Por ejemplo, en uno de los colegios se les prepara en secretariado, contabilidad, mecánica industrial, sin embargo, son pocos los trabajos en estas áreas que existen en Limón.

Por ello, entre la fuerza de trabajo ocupada, prevalecen bajos niveles educativos tales como primaria completa (39,24%), primaria incompleta (22 878) y secundaria incompleta (15,95%). Solamente 7,99% de las personas ocupadas tienen secundaria completa y 6,06% tienen educación superior (INEC, 2000).

Por otro lado, la poca atención prestada a la educación pública por parte del gobierno central se expresa en las difíciles condiciones materiales y de infraestructura en que estudiantes y profesorado deben emprender su tarea en algunos colegios

(observación participante, Colegio de Puerto Limón, mayo de 2000 y 2001). A esto se suman los problemas económicos de las familias, las condiciones sociales que hacen que las personas adultas ya no sean el modelo para la gente joven, la dificultad de pensar en proyectos a futuro, la descalificación de la educación como medio de ascenso social (Güendell y Krauskopf, 2001) y la necesidad inmediata de obtener bienes materiales. Todo esto hace que la población estudiantil se vea abrumada por las demandas de la familia, el colegio y su medio social tiendan a desertar de la educación formal. Aquellos que permanecen en la secundaria están obligados a seguir estudios superiores para poder competir por un buen empleo y aún así esto es muy difícil.

Las personas jóvenes que han logrado obtener un nivel educativo de secundaria incompleta o completa, o incluso superior, aspiran a obtener trabajos mejor calificados, sin embargo, deben atenerse a las condiciones de un mercado laboral racialmente segmentado (Vargas y Regueiyra, 1983; Municipalidad de Limón, 1992), a una gran competencia, requisitos cada vez más elevados y redes clientelares. Así señala Marjorie, una profesora entrevistada:

Hay muy pocas [oportunidades] acá, tendrías que terminar siendo un muellero, trabajando en JAPDEVA o trabajando en RECOPE y estas instituciones también son bastante cerradas, bastante cerradas, para entrar a estas instituciones tenés que tener padrinzgos (*Entrevista a Marjorie*, Puerto Limón, 9 de mayo de 2001).

Esto es reafirmado por Toto, un Skate que señala:

Para entrar a un trabajo ahora usted puede tener 20 mil títulos universitarios y una persona que no tenga nada tiene una argolla, meten al que tiene argolla y usted con los títulos que espere... ¡Soy Técnico Medio en Comunicación, mae, y no puedo entrar a trabajar! (*Entrevista a Toto*, Puerto Limón, 15 de mayo de 2001).

La otra opción es seguir estudiando, sin embargo, bajo las condiciones limitantes ya señaladas, son pocos los que logran obtener las calificaciones necesarias para ingresar a alguna universidad pública, y tampoco tienen los medios para pagar una universidad privada. Por esa razón 49 de las y los 61 estudiantes de dos colegios públicos en su último año de secundaria, a quienes se aplicó un cuestionario, planteaban que cuando terminaran el colegio se dedicarían a estudiar y a trabajar, y solamente 11 se dedicarían solo a estudiar (Cuestionario sobre caracterización cultural de estudiantes de último nivel de Educación Secundaria, 2001).

El grupo de jóvenes denominados Skate y Bikers a quienes entrevisté en el Parque Vargas vienen a ser un ejemplo de la compleja situación en que se encuentra esta población. Entre ellos, Toto salió el año pasado del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), con un diploma de Técnico en Computación. Como no encuentra trabajo en su especialización, aceptó un contrato temporal como pintor en una empresa. Rojas terminó el bachillerato y es mensajero y Chen es ayudante en una institución del gobierno, mientras que Javier que desertó del colegio en noveno año y cuya novia está embarazada, trabaja con su padre en una frutería que este tiene en el mercado. Judy necesita trabajar para ayudar en la casa pero, como tiene 16 años y no tiene experiencia laboral, no consigue nada, mientras tanto, ha tenido que dejar de ir al instituto en San José en donde estaba preparándose para terminar la secundaria. Tampoco Rebeca puede seguir asistiendo a la universidad privada en San José por problemas económicos (*Entrevista al grupo de los Skate y Bikers*, Puerto Limón, 15 de mayo de 2001). Por su parte, Richard, un Ragga, después de terminar el colegio solo encontró trabajo como mensajero y con eso ayuda a su madre y dos hermanos menores (*Entrevista a Richard*, Puerto Limón, 15 de mayo de 2001).

Estos jóvenes tienen aspiraciones de ascenso social, al igual que las muchachas y muchachos que entrevisté en los colegios cuyos proyectos a futuro son parte de una lucha por el reconocimiento y la posibilidad de ser independientes y soporte económico de sus familias. Por ejemplo James, quisiera ser “jefe

de una empresa o algo así porque, o sea, casi de nuestra raza no hay gente grande así, que tengan grandes empresas y negocios, llegaría a ser alguien así. O sea, ser capaz de tener una empresa como el blanco" (*Entrevista a James*, Puerto Limón, 4 de julio de 2000). Mientras que John desea ser futbolista y así pagarse sus estudios para llegar a ser profesional en informática y, más adelante, Presidente de la República pues "... desde que nací mi padre me dijo que yo nací para ser el rey, o sea no rey, me entiende, nací para ser cabeza y no cola (...) ¿por qué un negro no puede llegar a la presidencia?" (*Entrevista a John*, Puerto Limón, 5 de mayo de 2000). Jorge quisiera: "independizarme de mi familia, tener mi casa, tener mis cosas, pero trabajando y al mismo tiempo poder estudiar para lograr mis metas" (*Entrevista a Jorge*, Puerto Limón, 16 de junio de 2000). Y Any piensa mantener a sus padres y tal vez casarse, "... pero hasta que me haga una profesional y me haga de mis propias cosas por que no quiero depender de ningún hombre..." (*Entrevista a Any*, Puerto Limón, 1 de junio de 2000). Pero lograr esas aspiraciones en Limón es difícil, tal y como señala un estudiante:

No hay mucha cosa aquí en Limón, cuando uno está aquí en el Colegio muy bien, pero en cuanto uno sale, ya cuando uno sale a lo que es la vida de verdad, entonces ya uno se topa con un muro, un muro inmenso y uno no lo puede penetrar, se le cierran casi siempre las puertas a los jóvenes, eso es lo único que yo veo aquí en Limón, siento que en otros lados las puertas están más abiertas que aquí. (*Entrevista a Kevin*, Puerto Limón, 2 de junio de 2000).

Por eso la mayor parte de los entrevistados y personas con que hablé piensan que es necesario irse de Limón.

IRSE DE LIMÓN

Entre algunos muchachos mestizos impera la idea de emigrar hacia otras provincias. Un estudiante entrevistado en un colegio

de secundaria señala con respecto a sus compañeros:

Hay muchos que piensan en irse a otros países, hay muchos que piensan estudiar en San José, Heredia, Cartago, como muy pocos hablan de estudiar aquí en Limón, porque aquí en Limón se piensa que casi no hay trabajo, ellos quieren trabajos fijos, trabajos que ganen plata para mantener sus familias en un futuro, entonces piensan en lo grande, por ejemplo yo, a mí me ofrecieron que si ganaba bachillerato me llevaban para Estados Unidos a estudiar, pero tal vez no tanto estudiar pero allá tal vez consiga más trabajo que aquí, y yo todavía lo estoy pensando a ver si quiero. (*Entrevista a Junior*, Puerto Limón, 27 de abril del 2000).

Como en el caso de Junior, algunos muchachos negros optan por irse a Estados Unidos (Bourgois, 1989), ya sea con familiares o en un barco crucero. Esto último ocurre ya desde los años ochenta (Headley y Sandino, 1983; Municipalidad de Limón, 1992). El trabajo en los barcos es muy apetecido pues además de dinero, implica obtener estatus, por ello a los muchachos no les importa tener que inscribirse primero pagando una cuota y esperar de seis meses a un año durante el cual, en muchos casos, no se tiene otro empleo. Algunas muchachas entrevistadas en uno de los colegios explicaron que, además, en un barco deben trabajar mucho, la comida es mala, y no siempre pueden regresar a Limón para navidad, pero la recompensa vale la pena:

Si, ellos vienen aquí, si, vienen aquí, que la muchacha se le va a ir a los pies, porque tienen sus cadenas, su celular, su carro, tienen plata... (*Entrevista a Tiffany y Kimberly*, Puerto Limón, 2 de junio del 2000).

Según la encuesta aplicada en dos colegios a 61 estudiantes, el 33,96% de la población juvenil tiene familiares trabajando fuera del país, y el 52,83% los tiene en otra provincia; mientras que el 50,94% tiene familiares que

estudian en otra provincia. Por eso no es extraño que el 26% desee irse a otra provincia al terminar la secundaria, un 4% desea irse del país, y el 36% aún no sabe qué hará (Cuestionario sobre caracterización cultural de estudiantes de último nivel de Educación Secundaria, 2001). Si bien estos datos no son estadísticamente representativos, sirven para dar una idea de que irse de Limón es un tema importante para la población y que existe un nivel muy alto de incertidumbre con respecto a los proyectos a futuro de quienes salen de la secundaria.

Bajo estas circunstancias la población juvenil limonense pasa a formar parte de un ejército de reserva para el capitalismo global, siendo atraída o expulsada de acuerdo con las necesidades de producción del mercado internacional.

Por otro lado, para la población la migración ha sido históricamente una forma de resistencia individual para resolver el desempleo y la pobreza, pues desde la creación de Limón como provincia se debió contar con población inmigrante proveniente de otros países o del Valle Central. Esto ha implicado que la zona esté poblada por fuerza de trabajo heterogénea y vinculada directa o indirectamente a diversas geografías y culturas y al capitalismo en el nivel global. De ahí que no sea raro que la gente vaya y venga de acuerdo con la existencia de fuentes de empleo, redes sociales construidas, y necesidades de concretar proyectos de vida alternativos a los que ofrece Limón. Esto implica que la población limonense haya conformado comunidades transnacionales de personas que se mueven real o de manera imaginaria en diferentes espacios geográficos a través de fronteras (Basch, *et al.*, 2000). Como se señala en un documento de la Municipalidad de Limón con respecto a las migraciones hacia Estados Unidos, “no hay un... Limonense auténtico que no tenga familia allá. Es lamentable que la pobreza extrema y la falta de oportunidades haya forzado a quizás más del 30% de la población de Limón a emigrar...” (Municipalidad de Limón, 1992: 130). Así, se habla de las migraciones de los hombres en los años treinta y ochenta, y de las mujeres en los años sesenta (Headley y Sandino, 1983; Municipalidad de Limón, 1992).

Vista desde esta perspectiva, la emigración termina siendo una válvula de escape de la presión política que la población limonense ejerce sobre el Estado para exigir más empleo. Además, los emigrantes son quienes mantienen a la población debido a que esta no puede incorporarse laboralmente ayudando a conformar identidades juveniles como las de los Raggas mediante el consumo de artículos de moda que les envían especialmente desde Nueva York.

RESENTIMIENTOS ÉTNICOS

Mientras los jóvenes emigran o encuentran un empleo están atrapados en Limón, compitiendo por las pocas oportunidades de trabajo, y los espacios materiales y simbólicos, como fiestas y festivales. Esta competencia se desarrolla entre ellos en el marco de la construcción de masculinidades racializadas producto de la organización de la fuerza de trabajo que se generó desde el inicio de la colonización de Limón. La forma en que Minor Keith estableció una jerarquía racial entre los trabajadores, semejante al sistema que había en las plantaciones del sur de los Estados Unidos (Chomski, 1996), en donde se utilizaban los prejuicios y conflictos entre negros y mestizos para beneficio de la compañía bananera (Meléndez y Duncan, 1972; Palmer, 2000) ha tenido consecuencias hasta nuestros días. Esto debido a que, por un lado, ha generado luchas por parte de la población mestiza para mantener o adquirir privilegios raciales que supuestamente les competen, haciéndose evidentes desde los años treinta cuando se generaron discursos nacionalistas, de identidad nacional, en los que se apuntaba a la población afro-caribeña como ajena e inferior, así como leyes y prácticas discriminatorias (Meléndez y Duncan, 1972; Bourgois, 1994; Purcell, 1993; Chomski, 1996; McIlwaine, 1997; Putnam, 1999; 2000; Harpelle, 2001). Por el otro, instauró la segmentación racial del mercado laboral que incluso modeló la organización de las relaciones de poder político en las instituciones públicas creadas dentro del marco del modelo de Industrialización Substitutiva de Importaciones (ISI), tales como la Junta de Administración Portuaria de la Vertiente

Atlántica (JAPDEVA) y la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) (Municipalidad de Limón, 1992), de manera que la población afrocostarricense, al dominar las redes clientelistas, tiene acceso a los trabajos preferidos (Bourgois, 1989: 165). Dentro de este contexto surgen muchos de los problemas entre los hombres jóvenes, tal y como lo describe Harrington:

... se empiezan a ver el uno al otro, y apenas haga una mirada toda rara, entonces se ponen a discutir, de a quién está viendo... ahí empiezan los pleitos (*Entrevista a Harrington*; Puerto Limón, 1 de junio del 2000).

Así se me informó que los muchachos negros no permiten que los “blancos se les paren encima” pues los hombres negros deben ser respetados. Por eso Will, un colegial, señala,

... hay unos de la raza negra que se la pasan buscando broncas, y si alguien les dice algo, ya alzan pleito ... no les gusta que los ofendan (*Entrevista a Will*, Puerto Limón, 1 de junio del 2000).

También Mary, una madre afro-costarricense señaló:

... yo veo a unos muchachos agresivos contra los muchachos blancos... los niños tratando de imponerse a los otros... se expresan de esa forma, como muy groseros... (*Entrevista a Mary*, Puerto Limón, 28 de abril del 2000).

Esto también se puede comprender desde las vivencias cotidianas de discriminación racial que algunas personas han sufrido y desde el marco de los discursos de resistencia que han aprendido para enfrentarla. Por ejemplo, una maestra relata lo que vivió su hija:

... ella tenía como 6 años cuando unas vecinas de donde vivíamos, una señora ya mayor le dijo a ella que ella era negra, que se fuera a bañar con cloro para que se blanqueara, y esa chiquita lloró... yo no la encontraba, y estaba en la pila con

el cloro en todo el cuerpo, frotándoselo... (*Entrevista a Sandy*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2000).

Usualmente, las madres y padres de los niños dan apoyo para que estos puedan superar la situación, tal y como Sandy lo hizo,

Yo me senté y le hablé y le dije que cualquier persona que llegara a decirle que era negra y que era lo otro, que no se sintiera mal, que se sintiera orgullosa de ser negra... (*Entrevista a Sandy*, Puerto Limón, 15 de mayo de 2000).

Además, como señala una maestra, los padres preparan a sus hijos para que puedan confrontar esas situaciones:

... están bien preparados porque desde pequeños los padres los tienen a la defensiva, por eso suceden muchas cosas ahora, porque cualquier ofensa, cualquier ofensilla que saca uno de color blanco al negro, entonces ya es un... todos están a la defensiva, hasta con los maestros, con todo el mundo... en la casa todos los padres les dicen a sus hijos cómo defenderse de esas cosas, y también, encima de eso, que cualquier problema, que ellos se ponen... (*Entrevista a Sara*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2000).

Por ejemplo, Ruiz en su estudio con niños en Panamá y Costa Rica planteaba que “el prejuicio racial anti-negro ha generado en su práctica inhumana y discriminatoria, el prejuicio anti-blanco” (1988: 119) o “racismo reactivo” (Duncan y Powell, 1988).

Por otro lado, el racismo histórico y cotidiano se confronta con discursos de resistencia generados desde la diáspora africana en las Américas. Entre ellos encontramos el discurso de la United Negro Improvement Association (UNIA) de Marcus Garvey, el Movimiento de los Derechos Civiles en Estados Unidos, el movimiento Rastafari, y mensajes de empoderamiento negro en música, cine y literatura (Duncan y Powell, 1988; Putnam, 2002). Estas corrientes vinculan a la población negra con la diáspora

africana en otras partes del mundo y le da un sentido de identidad, buscando la reivindicación de las personas de origen africano frente a la colonización, la esclavitud y las diferentes formas de discriminación. Así, las personas afro-costarricenses se han politizado (en el sentido de que lo “personal es político”) y han hecho de sus prácticas cotidianas una reivindicación constante de su ser negro o negra. Así, si por un lado la población negra busca la reivindicación y el respeto, por el otro, la población mestiza intenta sostener o adquirir privilegios a partir de su etnia/raza, tal y como está legitimado en el resto del país. Por eso Sara asevera,

... al igual como hay banditas negras, hay blancas, o la unión de los dos, entonces ahí afuera se ve mucho, porque esta banda blanca tiene problemas con este bando negro, o a veces está la unión, y tal vez esta banda negra no le gusta que esta banda tenga blancos entre ellos, y cosas así, siempre hay muchos pleitos y cosas así... (*Entrevista a Sara*, Puerto Limón, 15 de mayo de 2000).

Dentro de este contexto, los Skates y Bikers, hombres jóvenes entre 13 y 24 años que en el 2001 se reunían en el Parque Vargas, en su relación con los Raggas son un ejemplo de cómo se combinan las construcciones de clase, género (Skeggs, 1997), y etnia mediante discursos y prácticas centradas en los cuerpos y atravesadas por el poder (Foucault, 1979; 1989). Aunque mis entrevistas con los Skate y Bikers y sus amigas, un grupo que varía entre cinco y ocho muchachos y muchachas, fueron más y más extensas, solo es posible hablar de ellos en relación con los Raggas. Al hacer este análisis sobre estos grupos en particular intento dilucidar qué expresan estos jóvenes de su lugar en el contexto colonizado y dentro de la historia particular de Limón, sin embargo, sigo una línea de análisis sobre las “tribus urbanas” desarrollada por autores como Salazar (1990), Valenzuela (1988, 1997), Reguillo (2000) y Rojas (2000), entre otros, en diversos países tales como Colombia, México y Argentina.

SKATES Y BIKERS PELEANDO POR EL ESPACIO

En el parque y en otras partes en Limón es fácil identificar a los Raggas por sus movimientos rítmicos y sensuales, caminar lento, expresión seria y actitud desafiante, además de la joyería vistosa de oro o plata, ropa talla XXL y su “du-rag”³. Algunos de mis entrevistados que usaban el “rag” lo definieron como parte de la moda de los hombres negros en Estados Unidos. De acuerdo con Richard, un “Ragga” y otro de mis entrevistados, los Raggas son definidos por un estilo utilizado por hombres jóvenes y viejos, que contrastan con los Skates y Bikers. Estos últimos son muchachos jóvenes jugando, tal y como lo demuestran sus prácticas “tontas” de pintar las paredes con graffiti y teñirse el pelo (*Entrevista a Richard*, Puerto Limón). Ellos se congregan en el Parque Vargas, mostrando sus cuerpos listos y golpeados, con tatuajes y “piercings”, sus gorras vueltas hacia atrás y, por supuesto, su patineta o bicicleta BMX. La práctica del patinaje es global y se basa en ciertos parámetros generales como la marca de la patineta o bicicleta, la clase y marca de los zapatos tenis, el pantalón apenas bajo la rodilla, etc. Hay tiendas especializadas en estos productos (había una en Limón al momento de la investigación), revistas y páginas web (Ver Borden, 2001).

En su lucha para dominar un área geográfica (el parque, la disco, un barrio, una pared), y un espacio simbólico (representaciones de lo que es ser limonense) en Puerto Limón, Raggas, Skates y Bikers expresan construcciones de masculinidad diferenciadas según estilos, moda, y prácticas atribuidas al color de la piel de aquellos que las practican. Así, la mayoría de los Raggas son negros, los Skates y Bikers mestizos y sus prácticas se fundan en la apropiación de expresiones populares, en la resistencia de diversos grupos, y en el mercado global. Este es el ejemplo del “du-rag” hecho en Corea que evoca el “Poder Negro”, las patinetas y la música.

Los valores del capitalismo están incorporados en la vida cultural de estos jóvenes.

3 Una especie de pañuelo negro, usualmente de nylon, amarrado en la cabeza.

Entre estos encontramos el deseo de ascenso social individual, el consumismo, que pasa a producir la identidad por medio de la moda; la competencia, que implica que hay que demostrar lo que se es y en este proceso se construye la identidad mediante el protagonismo.

En estos jóvenes el consumo es un referente de la desigualdad social (Chin, 2001), no obstante, el consumo no es un acto pasivo e impuesto desde arriba, sino que al tener adscripciones de clase, etnia/raza, género y generación es fundamental en la conformación de identidades grupales. Por medio del consumo y de sus prácticas y discursos, Skates, Bikers y Raggas luchan por un lugar en el espacio reducido de Puerto Limón sin lograr dilucidar que las estrategias capitalistas del “divide y vencerás” utilizadas históricamente en la zona se nutren de las diferencias y jerarquías étnicas/raciales para desarticular la resistencia. Ambos grupos reconocen al otro como un importante oponente en contra del cual establecer las identidades grupales. Usualmente son enemigos en contra de los que pelean y a quienes atribuyen características negativas, algo que me han dicho, es común en todo el país, pero en Limón estas características son racializadas.

Dentro del sistema capitalista, los seres humanos y sus cuerpos se convierten en mercancías o etiquetas. Los Skates y Bikers usan sus cuerpos, su piel, en muchas formas, marcándolos, hiriéndolos, cansándolos en la actividad obsesiva de brincar un obstáculo mil veces hasta hacerlo bien, poniéndose aretes o tatuajes, bailando mosh, pateándose y empujándose entre ellos mismos al ritmo del rock metálico. De esa manera, toleran el dolor con la ayuda del alcohol y la marihuana. Con estos ritos colectivos, ellos prueban una y otra vez que son visibles y capaces de definir sus propias acciones, y con eso desafían a los otros. Sus novias cuidan sus heridas, aunque sus cuerpos no parecen atraer tanto la atención de las muchachas como los cuerpos de los Raggas pues, según algunas muchachas negras consultadas, los hombres y las mujeres negras gustan mucho de vestirse bien y de andar a la moda, gastando mucho tiempo y dinero en arreglarse. Por ejemplo, hay hombres que van todos los días a arreglarse el corte de pelo y la ropa que usan es de marca,

especialmente las tenis que deben ser Nike o Reebok. Esto hace que atraigan a las mujeres. Así vemos como los Raggas se apropian del placer y los Skates del dolor.

Algunos rechazan a Skates y Bikers por sus supuestas prácticas satánicas y ritos de iniciación, y su crítica a las prácticas religiosas que sigue la gente de Limón. No obstante, lo que más significativamente caracteriza a los Skates y Bikers es su ocupación de espacios tales como el boulevard del parque, paredes y escaleras. Además, Skates y Bikers siempre están moviéndose con sus patinetas, bicicletas y pinturas de aerosol, listos para dejar su marca “sk8” en los pisos o paredes de la ciudad. Esto genera una lucha entre ellos, la policía y los Raggas.

Mediante su imagen y prácticas, Skates y Bikers tratan de hacerse visibles en Puerto Limón, confrontando lo que ellos creen es discriminación racial en contra de ellos. Con un discurso racializado, acusan a la gente negra por las dificultades que ellos experimentan en la educación y el empleo. Skates y Bikers reclaman que la gente negra tiene un monopolio sobre las redes para el ascenso social, y a Skates y Bikers no se les permite ingresar. Esto es, que no tienen acceso al capital simbólico necesario en el área para superar la exclusión social (Bourdieu, 1997). No obstante, los Raggas se encuentran ante problemas similares, puesto que la aplicación de las políticas neoliberales no ha creado trabajos nuevos, y la pobreza en general ha aumentado (INEC, 2000; JAPDEVA, 2000).

En general, los Skate desafían la construcción de Limón como un espacio privilegiado de la población afrocostarricense. Ellos no se conforman a la negritud como estatus normativo (Sharman, 2001), al contrario, Skate y Bikers protestan por el hecho de que los medios de comunicación y las personas del Valle Central construyen Limón como un lugar solo de negros y no como un espacio multiétnico. Además reaccionan con expresiones abiertamente racistas, burlándose y haciendo evidente su enojo en contra de la población negra. Políticamente incorrectos, sarcásticos, caen muy mal dentro del ambiente Limonense:

... todos los negros se fueron allá a JAPDEVA,... ¡qué rico tirar una bomba!, ¡PUM! Uno siempre piensa babosadas así, pero uno no las hace... (*Entrevista al grupo Skate y Bikers*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2001).

Al evidenciar sus opiniones, los Skates y Bikers son rechazados y perseguidos por racistas, como le pasó a Chen:

Tuvimos problemas en el Colegio, entonces yay, si hubiera sido uno contra uno... Yo estaba confiado y llegó un compañero: sabe que no, pie, hay como 30 afuera, póngale a correr... Yo brincándome mallas, muros, cercas, montazales, de todo... parecía un chapulín yo... (*Entrevista al grupo Skate y Bikers*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2001).

Situaciones como la relatada por Chen se deben a que para los Raggas ser respetados es fundamental. Este respeto es obtenido mediante la fuerza, intimidación y el honor de prevalecer sobre “el blanco de plata” que supuestamente encarnan Skates y Bikers. En el caso de estos últimos el respeto proviene del reconocimiento de su propia inteligencia, la práctica de su deporte, y proyecto de ascenso social —aunque paralizado— que los separa de sus orígenes de clase obrera.

Las armas aparecen en este contexto como una forma de garantizarse el respeto. Estas son parte de la indumentaria de algunos Raggas, por eso se les llama despectivamente “Puy Puy”, y porque les gusta el reggae panameño en donde se exalta la idea de una masculinidad sexualizada y violenta. Por eso algunas personas adultas rechazan esa música,

¿Usted ha visto que está ahora de moda el reggae, ha escuchado que el reggae solo se habla de armas, de la drogadicción? Entonces un festival se presta para todo eso, como no hay empleo aquí en Limón, cada vez que se va a formar un festival, entonces los jóvenes ¿qué es lo que hacen?, bueno, la otra semana hay

un festival, no hay plata, ‘¿qué hago?’, bueno, robar, asaltan... (*Entrevista a Ivonne*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2000).

En la medida en que Skate y Bikers son considerados por los Raggas como un grupo con dinero, en su relación subyace un conflicto de clase que se dilucida alrededor de las joyas, gorras, tenis y ropa de marca, fuente fundamental de conflicto entre ambos grupos. Alrededor de tales objetos se centran los robos, peleas y revanchas que en algunos casos implican la entrada en una carrera delictiva y la consecuente criminalización.

CRIMINALIDAD Y CRIMINALIZACIÓN

Por ser Limón un puerto también presenta facilidades para la importación y exportación de productos ilegales como armas y drogas que se mueven según la oferta y demanda del mercado y algunos de estos “productos” permanecen en Limón. Así, cuando hay un problema entre hombres mestizos y negros en festivales o discos, las drogas y las armas usualmente hacen la situación mucho peor, como señala James,

hay mucha droga y andan armados... cualquier cosa, cualquier empujón que usted le haga a un muchacho y no le guste y como anda drogado, puede ser muy fatal, puede causarle la muerte a uno por nada... No sé por qué andan jugando así de que muy hombres, porque tienen un revólver (*Entrevista a James*, Puerto Limón, 4 de julio de 2000).

También Will explica:

... aquí las drogas hacen que uno se ponga violento y busque las broncas, y los festivales, cuando algo sale mal o alguien les dice algo o se ofenden, ahí empieza todo, o cuando usted tiene novia y se la piropean, está el novio y para qué, se arma, saca la pistola... (*Entrevista a Will*, Puerto Limón, 1 de junio del 2000).

Incluso algunas madres prefieren que sus hijos se vayan de Limón con tal de que no caigan en problemas:

... la mayoría que está estudiando tienen que irse lejos a terminar sus estudios o para conseguirse un trabajo, porque aquí en Limón ya no hay trabajo y hay algunos que terminan sus estudios y lo que hacen es estar en drogas, o andar ahí usándolas, o en vandalismo, grupitos de bandas que andan robando y todo eso, solo por no conseguirse un trabajo, y no solo negros, sino blancos también, pero la mayoría que usted ve, hay más muchachos de color, de raza, que están metidos en esas cosas (...) esa es la salvada de muchos aquí que se van en barco y no andan en esos enredos, aquí uno no puede salir, porque tanto raza negra como raza blanca andan armados, si este tenía un problema con este hace quién sabe cuanto, vienen y le dan a ese, así suceden las cosas aquí no más, así la vida de uno a veces no vale nada aquí. (*Entrevista a Sara*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2000).

Y Marlon señala,

Estamos viendo cualquier cantidad de amigos que ahora están en la cárcel, que pusieron uno en el tabo⁴, y amigos que están robando actualmente y están en las calles, ¿qué pasa? desean un trabajo y no lo tienen porque no hay, no pueden ir a una empresa porque no les van a dar trabajo... (*Entrevista a Marlon*, Puerto Limón, 1 de junio del 2000).

De enero a mayo de 1999, en el periódico *Al Día* se da cuenta de 12 homicidios en la zona y se dice que 70 buses habían sido asaltados en Limón durante ese año. Se señala también que en 1998, 286 menores de edad de Limón habían sido denunciados por diferentes delitos, pero que en 1999 esta cifra aumentó a 406. Limón

ocupa el primer lugar en homicidios cometidos por menores de edad, siendo el 85% de la población de la “cárcel para menores”. Según un reporte del Departamento de Planificación del Poder Judicial citado por este mismo periódico, en el Juzgado Penal Juvenil de Limón se recibieron en 1999, 131 casos de robos, 77 de contravenciones, 60 de agresiones, 54 de hurtos, 24 de daños, 22 de robo (tentativa), 20 de desacato a la autoridad, 18 de tenencia de drogas y 17 de violación de domicilio (*Periódico Al Día*, 21 de setiembre del 2000).

La incursión de algunos jóvenes en la ilegalidad está relacionada con los objetos generadores de estatus y respeto como se ha apuntado, pero el tráfico de drogas y armas también hace de muchos jóvenes participantes directos, ya sea como consumidores, como traficantes o ambos, convirtiéndolos en un eslabón en la cadena de ilegalismos relacionados con el tráfico de droga mundial.

Frente a estas condiciones no existen políticas del gobierno para atender a la juventud sobre la cual se generaliza, criminalizándola. La respuesta que en su mayor parte reciben aquellos es la que se define desde el control social formal. Por ejemplo, la policía acostumbra requisar a los Raggas y quienes reclaman son metidos en el “cajón”, el carro utilizado para llevar a quienes han sido arrestados, y les dan varias vueltas muy rápido para que se golpeen con las paredes (*Entrevista a Richard*, Puerto Limón, 15 de mayo del 2001). Aunque la presencia de la policía genera tranquilidad, pues la población se siente más protegida, se señala que la policía no diferencia y señala a la gente joven como sospechosos, entre ellos los denominados Skates, Bikers y Raggas quienes ejemplifican los resultados psicosociales del colonialismo que estudiara Fanon (1991) en otro lugar y otro tiempo, pero que se reproducen en Limón en el siglo XXI.

CONCLUSIONES

La reproducción del colonialismo en la modernidad generado por la forma de penetración capitalista en Puerto Limón impacta de manera particular a la población joven que debe iniciar su incorporación laboral.

4 Cárcel.

La violencia estructural producida por la falta de empleo o de empleo calificado con mejores salarios, recursos de capacitación y recreación dentro del marco históricamente racializado de la provincia, genera una violencia cotidiana que obliga a parte de la población a migrar y/o a someterse a círculos viciosos de criminalidad y criminalización.

Los hombres jóvenes muy especialmente en su papel de ejército de reserva laboral y de consumidores dentro del mercado capitalista se ven inmersos en situaciones de violencia dentro del marco de la exclusión, racialización y criminalización al buscar la reafirmación y el respeto que no pueden ser obtenidos mediante el ascenso social.

De ahí que irse de Limón resulta una forma de resistencia frente al ahogo que produce la falta de empleo y de opciones de estudio y la violencia que, además, recrea la historia de constitución de la provincia produciendo y reproduciendo comunidades transnacionales. Así, a la par de la globalización económica impuesta por el gobierno central y las compañías transnacionales, se ha ido construyendo la globalización desde abajo (Guarnizo, *et ál.*: 1999) que vincula a los limonenses con la Diáspora Africana en las Américas y produce discursos que nutren tanto la resistencia colectiva como la individual, generando identidades como las de los Raggas, esos muchachos que buscan que se les respete como hombres negros que son. Ellos, junto con los Skate y Bikers son expresión de la historia de la fuerza de trabajo limonense a la que desde un principio se separó mediante jerarquías étnicas para satisfacer las necesidades del capital.

La mezcla de estas circunstancias con las prácticas dentro de las culturas juveniles que se desarrollan mediante el protagonismo y el consumo facilitan la resistencia y acomodamiento de los hombres jóvenes a los dictados del mercado desde donde son controlados informalmente como ejército de reserva laboral y como consumidores, y formalmente mediante la criminalización.

Las migraciones, las divisiones a partir de resentimientos étnicos y procesos criminalizantes minan los esfuerzos de cambio que ocurren paralelamente y que son llevados a cabo por organizaciones colectivas de la provincia que no logran sostener el poder que adquieren

en el contexto de las huelgas cuando paralizan el país mediante la toma o bloqueo de los puntos estratégicos para la economía.

BIBLIOGRAFÍA

Basch, Linda G. *et ál. Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation States*. Malaysia: OPA, 2000.

Borden, Iain. *Skateboarding, Space and the City*. Oxford, UK: Berg, 2001.

Bourdieu, Pierre. *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

Bourgois, Philippe. *Banano, etnia y lucha social en Centroamérica*. San José: DEI, 1994.

———. "Upward mobility and ethnic discrimination". *The Costa Rica Reader*. Marc Edelman y Joanne Kenen, Editores. New York: Grove Weidenfeld, 1989.

Caamaño, Carmen. "Propuesta para un enfoque de análisis del desarrollo capitalista, colonialismo y resistencia en Limón". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 32. Instituto de Investigaciones Sociales, UCR. 2006 (En prensa).

Chaves, Mariana *et ál. Investigaciones sobre juventudes en Argentina. Estado de arte en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales, 2006.

Chin, Elizabeth. *Purchasing Power. Black Kids and American Consumer Culture*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2001.

Chomski, Aviva. *West Indian Workers and the United Fruit Company in Costa Rica, 1870-1940*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1996.

- Costa, Pere-Oriol *et ál.* *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia.* Editorial Paidós, 1996.
- Cowater International Inc. "Alivio de la pobreza para comunidades minoritarias en América Latina: comunidades de ancestría africana en Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Argentina, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela". *Foro*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo, 1996.
- Duncan, Quince y Lorein Powell. *Teoría y práctica del racismo*. San José: DEI, 1988.
- Fanon, Frantz. *Black Skin, White Masks*. Segunda edición. Londres: Pluto Press, 1991.
- Foucault, Michele. *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1979.
- . *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores, 1989.
- Green, Duncan. *Faces of Latin America*. New York: Latin America Bureau. Segunda Edición, 1997.
- Guarnizo, Luis *et ál.* "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York City and Los Angeles". *Ethnic y Racial Studies* 22, 2, 1999.
- Güendell, Ludwig y Dina Krauskopf. "La transición juvenil en el SXXI". *Mesa Redonda*. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- Guevara, José D. y Rodolfo Martín. "Apertura de JAPDEVA beneficia a cinco empresas nuevas. Autorizadas 7 estibadoras. Permisos regirán desde el viernes hasta el 7 de diciembre". *La Nación*, 23 de agosto de 1995. En: <http://www.nacion.com/ln_ee/1995/agosto/23/pagina06.html>.
- Harpelle, Ronald N. *The West Indians of Costa Rica. Race, Class, and the Integration of an Ethnic Minority*. Canada: McGill-Queen's University Press, 2001.
- Headley, Ana María y Sandino, Noemi. "Algunas características de la familia negra en la ciudad de Limón basada en una comparación con la familia blanca". *Tesis*. San José: Universidad de Costa Rica, 1983.
- INEC. *Censo Nacional*. San José: Imprenta Nacional. 2000.
- JAPDEVA. "Diagnóstico. Plan de Desarrollo Regional. Región Huetar Atlántica. 1999-2004-2009". *Mimeo*. JAPDEVA: Limón, 2000.
- Kropff, Laura. "'Mapurbe': jóvenes mapuche urbanos". *Kairos* 14, 2004.
- Loaiza, Vanessa. "Gobierno reactivó negociaciones con sindicalistas de JAPDEVA. Persiste tortuguismo en muelle de Limón. Gruesos movilizan 15 contenedores por hora, lo normal son 30 movimientos. Sindicato pide la renuncia de Walter Robinson, presidente de JAPDEVA". *La Nación*. Domingo 24 de junio de 2007. Disponible desde internet en: <<http://www.nacion.com/>>.
- Margulis, Mario y Marcelo Urresti. "La construcción social de la condición de juventud". *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Humberto Cubides *et ál.* (eds). Siglo del Hombre Editores, 1998.
- McIlwaine, Cathy. "Vulnerable or Poor? A Study of Ethnic and Gender Disadvantage Among Afro-Caribbeans in Limón, Costa Rica". *The European Journal of*

- Development Research* 9, 2. EADI. Diciembre, 1997: 35-61.
- Meléndez, Carlos y Duncan, Quince. *El negro en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1972.
- Mignolo, Walter. D. "Citizenship, Knowledge, and the Limits of Humanity". *Project Muse*. Advance Access Publication. Marzo, 2006.
- . . D. *Local Histories/Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. New Jersey: Princeton University Press, 2000.
- Ministerio de Educación. "Aprobados, aplazados y reprobados". San José, 1999. *Mimeo*.
- Mora, Emilia. "Incofer inició partida". *La Nación*. Lunes 29 de junio, 1995. Disponible desde internet en: <http://nacion.com/lm_ee/1995/junio/29/incofer.html>.
- Municipalidad de Limón. 1992. *Luchas y esperanzas. 100 años de historia doble e inconclusa del cantón de Limón*. Costa Rica: Uruk Editores, SA.
- Murillo, Álvaro. "Sindicato de Japdeva pretende indultos. Desacuerdo por sanciones impide acabar huelga". *La Nación*. Viernes 27 de octubre, 2006a. Disponible desde internet en: <http://www.nacion.com/lm_ee/2006/octubre/27/pais875057.html>.
- . "Finalizó huelga de cuatro días en Japdeva. Gobierno alcanza acuerdo con muelleros de Limón". *La Nación*. Sábado 28 de octubre, 2006b. En: <http://www.nacion.com/lm_ee/2006/octubre/28/pais876046.html>.
- Palmer, Paula. "Wa'apin Man" *La historia de la costa talamanqueña de Costa Rica, según sus protagonistas*. Segunda Edición. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- Periódico *Al Día*. 21 de setiembre de 2000.
- Purcell, Trevor W. *Banana Fallout. Class, Color, and Culture Among West Indians in Costa Rica*. California: University of California, 1993.
- Putnam, Lara. "Ideología racial, práctica social y Estado liberal en Costa Rica". *Revista de Historia* 39, enero-junio. San José. Edit. de la Universidad de Costa Rica, 1999: 139-186.
- . "Public Women and One-Pant Men: Labor Migration and the Politics of Gender in Caribbean Costa Rica, 1870-1960". [Tesis Doctoral]. Michigan: Universidad de Michigan, 2000.
- . . *The Company they Kept. Migrants and the Politics of Gender in Caribbean Costa Rica, 1870-1960*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002.
- Reguillo, Rossana. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Argentina: Edit. Norma, 2000.
- Rojas, Patricia. *Los pibes del fondo. Delincuencia urbana. Diez historias*. Buenos Aires: Editorial Norma, 2000.
- Ruiz, María Teresa. *Racismo: algo más que discriminación*. San José: DEI.
- Salazar, Alonso. *No nacimos pa' Semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín*. Colombia: Editorial Planeta, 1990.
- Sharman, Russell Leigh. "The Caribbean carretera: race, space and social liminality in Costa Rica". *Bulletin of Latin American Research* 20. 1, 2001: 46-62.

Skeggs, Beverly. *Formations of gender and class*. Londres: Sage, 1997.

Valenzuela, José Manuel. *¡A la brava ése! Cholos, Punks, Chavos Banda*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

———. *Vida de barro duro. Cultura popular juvenil y graffitti*. México: Edit. Cucsh-UdeG, 1997.

———. “La siesta del alma: los góticos y la simbología dark”. *Umbrales*. Medellín: Corporación Región, 2000.

Vargas Villalobos, Martha Elena y María Gabriela Regueyra Edelman. “Un estudio sobre la participación del grupo negro en el empleo: sus oportunidades y limitaciones 1981-82”. Limón centro, provincia de Limón. San José, 1983.